



**DIOS SE COMPADECE
DE QUIENES ORAN POR
SUS HIJOS**



Lucas 7:11-16

[11] Y aconteció el día siguiente, que él iba a la ciudad que se llama Naín, e iban con él muchos de sus discípulos, y gran compañía.[12] Y cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí, que sacaban un difunto, hijo único de su madre, y ella era viuda; y había con ella mucha gente de la ciudad.[13] Y cuando el Señor la vio, fue movido a compasión de ella, y le dice: no llores.[14] Y se acercó, y tocó el féretro; y los que le llevaban, se pararon. Y dijo: Mancebo, a ti digo, levántate.[15] Y volvióse a sentar el que había sido muerto, y comenzó a hablar; y le dio a su madre.[16] Y tomó a todos temor, y glorificaban a Dios, diciendo: Que profeta grande se ha levantado entre nosotros; y, que Dios ha visitado a su pueblo.



Marcos 9:14-29

[14] Y cuando vino a los discípulos, vio una grande multitud al derredor de ellos, y los escribas que disputaban con ellos.[15] E inmediatamente toda la multitud, viéndole, se espantó, y corriendo a él, le saludaron.[16] Y preguntó a los escribas: ¿Qué disputáis con ellos?[17] Y respondiendo uno de la multitud, dijo: Maestro, traje mi hijo a ti, que tiene un espíritu mudo,[18] El cual, dondequiera que le toma, le despedaza, y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discípulos que le echasen fuera, y no pudieron.[19] Y respondiendo él, le dice: ¡Oh generación incrédula! ¿hasta cuándo estaré con vosotros? ¿hasta cuándo os tengo de sufrir? Traédmelo a mí.



[20] Y se lo trajeron a él; y cuando le vio, inmediatamente el espíritu le despedazaba; y cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos.[21] Y preguntó a su padre: ¿Cuánto tiempo ha que le aconteció esto? Y él dijo: Desde niño:[22] Y muchas veces le echa en el fuego, y en aguas, para destruirle; mas, si puedes algo, ayúdanos, teniendo compasión de nosotros.[23] Y Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo es posible.[24] E inmediatamente el padre del muchacho, clamando con lágrimas dijo: Señor, yo creo: ayuda mi incredulidad.

////////////////////////////////////
[25] Y cuando Jesús vio que la multitud concurría, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te mando, sal de él, y no entres más en él.[26] Entonces el espíritu clamando, y despedazándole mucho, salió; y él quedó como muerto, de manera que muchos decían: Muerto esta.[27] Mas Jesús tomándole de la mano, le enderezó, y se levantó.[28] Y cuando él se entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera?[29] Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno.



Mateo 9:18-19,23-25

[18] Hablando él estas cosas a ellos, he aquí cierto príncipe vino, y le adoró, diciendo: Mi hija es muerta poco ha: mas ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá.[19] Y se levantó Jesús, y le siguió, y sus discípulos.[23] Y cuando Jesús vino a la casa del príncipe, y vio los tañedores de flautas, y la gente que hacía bullicio,[24] Díceles: Apartaos, porque la doncella no es muerta, sino que duerme. Y se burlaban de él.[25] Y cuando la gente fue echada fuera, entró, y la tomó de la mano, y la doncella se levantó.



Marcos 5:21-24, 35-42

[21] Y cuando Jesús hubo pasado otra vez en una nave a la otra parte, se allegó a él una gran multitud; y estaba junto a la mar.[22] Y, he aquí, viene uno de los príncipes de la sinagoga, llamado Jairo; y cuando le vio, se postró a sus pies,[23] Y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está a la muerte: Ven y pon las manos sobre ella, para que sea salva, y vivirá.[24] Y fue con él, y le siguió mucha gente, y le apretaban.[35] Hablando aún él, vinieron del príncipe de la sinagoga, diciendo: Tu hija es muerta: ¿para qué fatigas más al Maestro?



[36] Mas Jesús, al instante que oyó la palabra que se decía, dijo al príncipe de la sinagoga: no temas, cree solamente.[37] Y no permitió que alguno viniese tras él, sino Pedro, y Jacobo, y Juan hermano de Jacobo.[38] Y viene a casa del príncipe de la sinagoga, y ve el alboroto, y los que lloraban y gemían mucho.[39] Y entrado, les dice: ¿Por qué os alborotáis, y lloráis? La muchacha no es muerta, sino que duerme.[40] Y hacían burla de él; mas él, echados fuera todos, toma al padre y a la madre de la muchacha, y a los que estaban con él, y entra donde estaba la muchacha echada.[41] Y tomando la mano de la muchacha, le dice: Talitha cumi; que interpretado es: Muchacha, a ti te digo, levántate.[42] E inmediatamente la muchacha se levantó, y andaba; porque era de doce años: Y se espantaron de grande espanto.



Marcos 7:24-30

[24] Y levantándose de allí, se fue a los términos de Tiro y de Sidón, y entrando en una casa, quiso que nadie lo supiese; mas no pudo esconderse.[25] Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de él, vino y se echó a sus pies.[26] Y la mujer era Griega, Sirofenisa de nación, y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio.[27] Mas Jesús le dijo: Deja primero hartarse los hijos: porque no es bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perros.[28] Y respondió ella, y le dijo: Sí, Señor; pero los perros debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos.[29] Entonces le dice: Por esta palabra, ve; el demonio ha salido de tu hija.[30] Y cuando llegó a su casa, halló que el demonio había salido, y a la hija echada sobre la cama.

